

La experiencia de Moncho Alpuente

El niño prodigio de la modernidad más vanguardista, **Moncho Alpuente**, presentó su primer disco en solitario. Para un evento así sólo existe una catedral: la sala Elígeme. Allí, recogiditos y apiñaditos, estaban los grandes de la música que en estos momentos dice algo. Es decir, *El gran Wyoming*, *Reverendo* y demás acólitos en general. Una liturgia de este tipo exige letras como: «*Qué fácil es quererte, vida mía. / Qué fácil es decirte que te quiero. / Qué fácil es creer en esos besos que tejes con amor todos los días. / Por eso esta noche yo me*



J. L. GUERRA

voy con tu mejor amiga.» Los tres papas del rocopop definen su producto como «*cabaretero, serio y elaborado*».